



Pablo Rodillo M.

La escena ya comienza a molestar en Washington. Un millonario sudafricano rondando por cada ministerio, agencia y oficina, recortando por todas partes el aparato estatal estadounidense tuvo su primer encontrón en la Casa Blanca, durante lo que fue la primera reunión de gabinete desde que asumió el Presidente Donald Trump en enero.

Y no sólo habría comenzado a molestar en las diferentes reparticiones estadounidenses. La presencia todopoderosa de Musk también tendría aburrido al propio mandatario estadounidense.

Según publicó este fin de semana el diario The New York Times, Musk discutió con el secretario de Estado, Marco Rubio y, por separado, con el secretario de Transporte, Sean Duffy, durante la reunión de gabinete realizada a principios de este mes.

¿El motivo de la discusión? Musk, quien está a la cabeza de la llamada Comisión de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en inglés), encargada de recortar costos y funcionarios del Estado, habría comenzado con las provocaciones a los ministros de Trump apenas llegó a la reunión con una polera negra bajo

Como relata el diario neoyorquino, Rubio estaba indignado. "Ahí estaba el secretario de Estado de Estados Unidos, sentado en la sala del gabinete de la Casa Blanca junto al presidente mientras escuchaba una serie de ataques del hombre más rico del mundo Musk, sentado frente a él, al otro lado de la mesa de caoba, se dirigía a Rubio, acusándolo de no haber recortado la plantilla".

"No has despedido a nadie", le dijo Musk a Rubio, y luego añadió con desprecio que quizá la única persona a la que había despedido era un miembro del personal del DOGE de Musk que deambula por el Departamento de Estado

"Rubio llevaba semanas furioso en privado con Musk, desde que su equipo cerró de toda una agencia que estaba bajo el control de Rubio: la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Pero, en la reunión de gabinete ante el Presidente Trump y unas 20 personas más Rubio se desahogó", agrega The New York Times.

¿Qué pasa con los más de 1500 funcionarios del Departamento de Estado que se jubilaron anticipadamente? ¿No contaban como despidos?, le preguntó Rubio a Musk. El secretario de Estado aseguró que el empresario sudafricano no estaba siendo sincero y con sarcasmo, preguntó si quería que volviera a contratar a toda esa gente solo para poder hacer un espectáculo y despedirlos de nuevo.

Pero Musk ni se inmutó. Y sólo le respondió a Rubio que era "bueno en televisión", con el claro mensaje de que no servía para mucho más. "Durante todo esto, el Trump permaneció sentado en su silla, con los brazos cruzados, como si estuviera viendo un partido de tenis", agrega el medio.

Cuando la discusión ya se alargaba por un buen tiempo, Trump intervino y salió a defender a Rubio: "Hace un gran trabajo,



Tensión en la Casa Blanca

Cómo Elon Musk comienza a transformarse en un problema para Trump

Las quejas a Trump respecto al millonario sudafricano vienen desde su propio gabinete como también de congresistas republicanos. Además los resultados de las encuestas son todas negativas para el dueño de Tesla, Space X y la red social X.

tiene mucho que hacer", dijo el Mandatario. "Está muy ocupado, siempre de viaje y en la televisión, y tiene una agencia que dirigir. Así que todos tienen que trabajar juntos", agregó el republicano.

El primer indicio de molestia

Para la prensa estadounidense lo sucedido en la oficina donde se reúne el gabinete en la Casa Blanca fue el primer indi-

cio de que algo anda mal entre Musk y el resto de miembros del gabinete de Trump e incluso dentro de la bancada republicana en el Congreso de Estados Unidos, quienes, alguno de los parlamentarios se han quejado ante el Presidente del exceso de poder que tiene el dueño de Tesla, SpaceX y la red social X.

Si bien a los miembros del gabinete apoyan reducir el gasto del Estado, es el enfoque, el show, la actitud de Musk, como también la falta de coordinación, lo que ha caído mal entre ellos.

Además las encuestas en Estados Unidos no muestran números favorables para el sudafricano. Datos que también generan preocupación en el entorno de Trump.

Y así, según un estudio del diario The Washington Post/Ipsos, el 34% de los estadounidenses aprueba el trabajo que Musk hace dentro del gobierno federal y sólo el 26% aprueba que cierre programas que él decide que son innecesarios.

Mientras el 63% le preocupa que el sudafricano tenga acceso a algunas bases de datos del gobierno federal que tienen información personal de la Seguridad Social, Medicare, fiscales de los estadounidenses o información clasificada que puede comprometer la seguridad nacional.

Otro sondeo, el de Pew Survey, dice que un 54% no tiene una visión favorable de Musk. Mientras Navigator Research mostró que el millonario sudafricano es menos popular que Trump.

¿Le quita el piso?

Con todos estos antecedentes en mano y la reciente pelea en La Casa Blanca, Trump publicó en su red social que sus funcionarios debían ser muy precisos sobre quién se quedará y quién se irá. "Decimos el bisturí en lugar del hacha", aclaró Trump. "La combinación de ellos, Elon, DOGE y otras grandes personas podrán hacer cosas a un nivel histórico", agregó.

Fue la primera declaración de que Trump está dispuesto a ponerle límites Musk. "Es muy importante que reduzcamos los niveles a donde deberían estar, pero también es importante mantener a las personas mejores y más productivas", explicó Trump.

Con este panorama, a partir de ahora, los secretarios de los diferente departamentos son los que estarán a cargo de los recortes y que el equipo de Musk sólo asesorará.

"No está claro cuál será el impacto a largo plazo de la reunión. Musk sigue siendo el mayor apoyo financiero político de Trump (esta semana emitió anuncios por un millón de dólares que decían: Gracias, presidente Trump) y el control por parte del millonario sudafricano del sitio X ha hecho que los miembros del personal de la administración y los ministros del gabinete teman que los ataque en público", agrega The New York Times.

Y en la Casa Blanca tampoco olvidan los US\$300 millones que puso Musk para la campaña electoral de Trump en 2024. Y el Presidente sabe que no puede tenerlo como enemigo.